

Cumbre de la Unión Europea continúa este domingo al no llegar a acuerdos

Los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea (UE) no lograron alcanzar este sábado un acuerdo sobre el plan de recuperación económica tras la pandemia.

Por dicha razón, continuarán negociando durante el domingo, un día más de lo previsto, para intentar alcanzar un consenso.

Al término de la segunda jornada de una cumbre que comenzó el viernes, los puntos de bloqueo de la negociación siguen siendo el volumen del fondo de recuperación y el equilibrio entre subvenciones y préstamos.

A esto se suman las condiciones para aprobar las ayudas y los descuentos que reciben algunos países en su aportación al presupuesto comunitario; según varias fuentes diplomáticas.

Las líneas que dividen a los Veintisiete no se han movido sustancialmente y las concesiones propuestas por el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, para vencer la oposición de los autodenominados «frugales» -Holanda, Austria, Suecia y Dinamarca- no convencen a estos países, que reclaman más recortes al plan y más control sobre las ayudas.

El presidente del Consejo Europeo ha optado finalmente por convocar de nuevo a los líderes este domingo para una tercera jornada de negociación. La misma no estaba prevista, pero nadie la descartaba dado el interés de la mayoría de países por cerrar un acuerdo en julio.

Las conversaciones comenzaron a las 11.00 horas de Bruselas con una nueva propuesta de Michel para acercar posturas. Se desarrollaron a base de reuniones bilaterales o con grupos reducidos de líderes hasta las 21.00 horas, cuando los Veintisiete volvieron a reunirse en una cena de trabajo.

El plan inicial pasaba por mantener el tamaño del fondo de recuperación en 750.000 millones de euros, pero recortar en 50.000 millones las subvenciones. Las mismas se sumarían a los préstamos, que ascenderían así a 300.000 millones.

Aumentaba, sin embargo, en 15.000 millones, hasta los 325.000 millones, el Instrumento para la Recuperación y la Resiliencia.

Este es el núcleo del fondo destinado a financiar reformas e inversiones en los países más afectados, como España e Italia.

En un intento de ganar el apoyo de Holanda, que defiende en solitario poder vetar las reformas o inversiones que quieran hacer los beneficiarios del fondo, Michel planteó introducir el llamado «freno de emergencia».

Esto permitiría que si algún Estado tiene reservas sobre un plan pueda pedir en un plazo de tres días que se paralice la aprobación. Esto sería hasta que el Consejo (los países) aborde la cuestión y dé luz verde.

Asimismo, la propuesta de Michel no solo mantiene los descuentos de tienen los frugales, junto con Alemania, en su contribución al presupuesto por aportar más de lo que reciben, sino que plantea aumentar los de Austria, Suecia y Dinamarca.

Varios Estados miembros consideraron que los cambios propuestos ayudan a la hora de forjar un compromiso, y Holanda y Austria señalaron que van en la buena dirección, aunque son insuficientes.

Con información de Caraota Digital.